

# La depresión puede ser un signo temprano de enfermedad de Alzheimer

En algunas personas, la depresión de nueva aparición podría deberse a la misma acumulación de placas tóxicas en el cerebro que se han vinculado durante mucho tiempo con la enfermedad de Alzheimer, según un estudio reciente.

«Nuestros hallazgos proporcionan un respaldo adicional para los síntomas depresivos como una característica temprana de la enfermedad de Alzheimer preclínica», escribió un equipo dirigido por Catherine Munro. Es neuropsicóloga en el Hospital Brigham and Women's de Boston.

«No es que la depresión provocara la enfermedad de Alzheimer, es solo que la patología de la enfermedad de Alzheimer que afecta a esta parte del cerebro resultó en síntomas depresivos relativamente temprano en el curso», explicó otro experto, el Dr. Marc Gordon, que no participó en el estudio.

Es jefe de neurología del Hospital Zucker Hillside de Northwell en Great Neck, Nueva York.

Como señalan los investigadores de Boston, «los síntomas neuropsiquiátricos, particularmente la depresión, son comunes en la enfermedad de Alzheimer». Pero los vínculos exactos entre la depresión y el Alzheimer no están claros.

En el nuevo estudio, Munro y sus colaboradores rastrearon las tasas de síntomas depresivos en 154 personas inscritas en el Estudio sobre el Envejecimiento del Cerebro de la Universidad de Harvard.

Todos tenían discapacidad mental cuando se unieron al estudio, y los datos se recopilaron entre 2010 y 2022. Esos datos incluían los resultados de las tomografías por emisión de positrones tomadas del cerebro de cada paciente una vez cada dos o tres años durante un promedio de poco menos de nueve años.

Esos escáneres buscaron la acumulación de placas de proteína amiloide dentro de los tejidos cerebrales, un sello distintivo conocido de la enfermedad de Alzheimer.

Entre las personas que tenían síntomas depresivos leves o ninguno cuando entraron al estudio, «el aumento de los síntomas depresivos se asoció con una acumulación temprana de amiloide en las regiones cerebrales implicadas en el control emocional»,

reportó el grupo de Munro.

Señalan que este vínculo entre la depresión y la acumulación de amiloide ocurrió independientemente de que los problemas con la memoria o el pensamiento ya hubieran comenzado a aparecer.

Según Gordon, los nuevos datos ayudan a aclarar algunas confusiones sobre los vínculos entre la depresión y la enfermedad de Alzheimer.

«Creo que en el pasado esto podría haberse malinterpretado a veces como lo que se llamaba 'pseudo depresión': que las personas que tenían deficiencias cognitivas parecían tener síntomas que podrían parecerse a la depresión», explicó. «Pero creo que se ha hecho evidente que la depresión puede ser una manifestación muy temprana de la enfermedad».

En otras palabras, las personas no siempre se deprimen como resultado de tener dificultades mentales relacionadas con el Alzheimer, sino que su depresión podría estar relacionada con la misma acumulación subyacente de amiloide asociada con el Alzheimer.

«Creo que este trabajo demuestra que la neuropatología real de la enfermedad en ciertas partes del cerebro podría ser lo que está impulsando la presentación relativamente temprana de los síntomas depresivos, independientemente de los síntomas cognitivos», dijo Gordon.

Según el equipo de Munro, estos conocimientos podrían identificar la depresión como una señal potencial de Alzheimer en las personas en riesgo, una que surge antes de las dificultades cognitivas.

Señalan que la detección temprana de la enfermedad de Alzheimer es cada vez más importante en una era en la que los medicamentos recién aprobados pueden ayudar a retrasar la enfermedad.

Según Gordon, incluso existe la posibilidad de que estos fármacos, dirigidos al amiloide, puedan frenar el deterioro cognitivo y cualquier problema emocional/conductual, como la depresión.

Sin embargo, enfatizó que toda esta investigación se encuentra en una etapa temprana, por lo que «aún no lo sabemos», con certeza.

Los investigadores de Boston se mostraron de acuerdo en que los síntomas depresivos podrían algún día formar parte de la lista

de verificación para diagnosticar el Alzheimer.

Los hallazgos «subrayan la importancia de monitorizar los síntomas afectivos [emocionales] nuevos y crecientes, además de los cambios cognitivos en los adultos mayores que se presentan en clínicas de psiquiatría y cuando se realiza la detección de la enfermedad de Alzheimer», señalaron.

Con información de [infobae.com](http://infobae.com)